

NUEVA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE,

de un caso, que ha sucedido en este presente año, en la Ciudad de Roma, de una muger, que dió veneno à su Madre, y despues dió muerte á su Marido, y à una hija suya, siendo por su causa degollado su Padre, todo por estár enamorada de él, como verá el curioso Lector.

PRIMERA PARTE.

VAledme, dulce JESUS,
y amparame, Virgen Santa,
dad luz á mi entendimiento.
y à mi decir dadle gracia,
à mi torpe pluma buelo;
y à mi discurso eficacia,
para que pueda sacar
este baxel de borrasca,
de censura este prodigio,
y este Romance sea mapa,
y espejo de las que fueron
indiscretas, y livianas:
escuchen, por que es verdad,
lo que mi lengua declara.
En la hermosa Roma, donde
está el ser, està la gala,
està el discreto, y el pulido,
tanto en letras como en Armas,
criòse de Padres nobles
una preciosa diana,
con calidad, y nobleza,
como lo nota la fama.
El nombrar aqui á sus Padres,
importa a este caso nada,

por

por que lo mas que aquí importa,
es el ir à la substancia.
Apenas cumpliò tres lustros
quando con fiereza, y saña,
el demonio que no duerme
de tentarla procuraba,
tentóla con el deseo
de una voluntad liviana,
pues de su padre le hizo,
que torpe se enamoràra;
y zelosa de su Madre,
(aqui mi pluma se pàra!
aqui enmudece la lengua!
y aqui tiembla la arrogancia!)
dispuso (que gran maldad!)
matarla fiera, y tyrana,
dando venò á traicion
á su Madre: tente aguarda:
pensólo, y executòlo.
Y en una taza de plata
un Domingo por la tarde
estando su Madre mala,
por darle cierta bebida,
que tenia recetada
de los medicos, le diò
cierta la muerte inhumana,
con el fuerte bebedizo
quedò cadaver sin alma.
Alvorotose la gente,
tambien la traydora daba,
gritos, diciendo; Ahi mi Madre!
echando lagrimas falsas.
Los *Doctores* sin sentido,
tambien el dueño de casa,
no saben à que atribuirlo;
mas al mirarla morada,
dicen, que la sangre ha sido
quien la ha dexado ahogada.
En fin la pobre murio:
Dios le perdone su alma;
y al cabo de algunos dias,
ya que el padre se alentaba
de la grande pesadumbre
que siente, y no la declara,
llegò su hija, y le ha dicho:
Padre mio de mi alma,
mi regalo, y mi consuelo,
yo estoy muy enamorada,
y quisiera que esta noche
mis deseos se lograran,
pues hemos quedado solos.
Le ha dicho el Padre: Que hablas?
estàs loca, ò sin sentido?
que es eso de enamorada?
di con quien? por que sino
lo dices, te hare mil rajas.
Respondiò con mucha risa:
Con ùted, y esta fue causa
de dar la muerte à mi Madre
con veneno estando mala:
por darle cierta bebida,
que tenia recetada,
le di veneno à beber
en una taza de plata.
Se quedò el padre suspenso,
y le ha dicho: Fiera ingrata,
quien diò la muerte à su Madre,
no es mucho estar condenada,
y que no alcance de Dios
el perdon para su alma,
y ademàs de un yerro, otro,
y estàr de mi enamorada.
Anda, quitate delante,
infame muger, tirana,
que à no mirar que havia Dios,
te diera la muerte infausta.
El padre muy enojado,
le bolviò al punto la espalda;
se encerrò en un aposento
à discurrir lo que haga.
Y aqui, Auditorio, quisiera
dexar la primera plana,
que en la segunda prometo
decir lo demás que falta.

SEGUNDA PARTE.

SUpuesto que prometí,
en la otra primera plana,
que en la segunda diria
todo lo demás que falta.
Viendola el Padre resuelta,
ha procurado el casarla

con

un hijo de la tierra,
noble sangre, y prosapia,
muy querido en la Ciudad,
y de hacienda muy sobrada.
La llamò el Padre una tarde,
le ha dicho: Ya estàs casada,
esto es por via de ajuste,
debajo de mi palabra;
responde dime si quieres,
para ajustarlo mañana.
La Dama dice: Señor,
vuestra voluntad se haga,
por que yo estarè contenta
en hacer lo que me mandas.
En fin se hicieron las bodas,
decir de musicas, galas,
banquetes, brindis festejos,
era obra dilatada.
Solo dire que tres años,
en una union ajustada
vivieron estos casados
sin dicension, ni palabras;
y de aquesta union tuvieron
una Infanta muy bizarra;
mas la Madre de esta niña,
otros cuidados la matan,
con infames intenciones,
malas, y determinadas:
pues el demonio atrevido,
tendiò otra vez la la cizaña,
y fue, que ordenò el matar
à su Esposo (que ignoracia!)
por que el amor de su Padre
por jamàs se le apartaba.
Añadiò un yerro, à otro yerro,
y pensando que acertaba,
matò á su Esposo, y su hija
con una alevosa daga;
y despues de executar
traicion, que es tan inhumana,
luego al punto diò mil gritos
pidiendo al Pueblo venganza.
Saliose dexando muertos
à los dos en una cama;
fue volando à la Justicia,
llorosa, y apresurada,
Justicia pido, Señores,
vengan, vengan à mi casa,
verán muerto à mi marido,
y à mi hija de mi alma,
que mi Padre los matò,
sin darme, à entender la causa.
Yo pienso, que es por gozarme,
pues me tiene importunada,
Mas el pobre Caballero
con intencion buena, y sana,
lo que su hija havia hecho,
à si mismo se lo echaba,
pues no quiere, como Padre,
ver su hija castigada.
Sentenciado à degollar:
la justicia executada,
quedò esta falsa enemiga
muy libre y desenfrenada,
sin padre, hija, ni Marido,
que su gusto le estorbara:
por publica pecadora
desde luego se declara.
Mas no obstante en este tiempo,
siempre traia la Estampa
de la Virgen del Rosario,
entre su pecho encerrada,
y una Salve cada dia,
con devocion la rezaba.
Pero un dia muy festivo
se llegaron otras Damas,
à que fuera à oir con ellas
un Predicador de fama,
que predicaba aquel dia
de la Magdalena Santa
la conversion de su vida;
pero ella no aceptaba,
que como el demonio veia,
que era ya suya aquel alma,
le cerraba los caminos
por donde Dios le llamaba.
Las amigas que sabian
la devocion que guardaba,
por la Virgen del Rosario
de nuevo se lo rogaban;
y precisada se viò,
que à las tales acompaña.
Fuese à la Iglesia con ellas,
y al Pulpito se arrimaban:

estabo,

estubo, en fin, muy contenta
sin que la divierta nada,
y al Catolico Orador
no le perdiò una palabra.
En fin, sus lindas razones
fueron de tal eficacia
con esta muger, que al punto,
luego que el Semon se acaba
pide à Dios misericordia,
y que alli la confesaran.
Llaman al Predicador.
por que otro alli no se hallaba,
por ser Convento de Monjas
en la Iglesia donde estaba.
El Predicador le ha dicho
que un leve rato esperara,
à que descansar pudiese,
que muy fatigado estaba:
mas con el grande dolor
esta muger espiraba.
y al verla, toda la gente
se queda maravillada.
Hicieronle un grande entierro,
con solemnidad muy alta,
y los mas grandes de Roma
en las exequias se hallaban.
Vamos al Predicador:
por ser caso que importaba,
al guardian de su Convento
al punto cuenta le daban
de este caso referido;
viendo que la culpa estaba
de parte del Religioso,
por que tardò en confesarla.
Y asi el Prelado indignado
al punto lo aprisionaba;
pero èl hallandose preso,
à Dios su pecho levanta,
con lagrimas, y suspiros,
pide à Dios le revelara,
que estado, ò lugar tenia
de aquella muger el alma.
Dios oyò su peticion
conforme lo deseaba:
se apareciò la difunta,
diciendo aquestas palabras:
Por mandado de Dios vengo
à decirte lo que pasa.
Yo estoy en el Purgatorio,
que al punto que tu tardanza
me dexò sin confesion,
por que no me condenara,
MARIA Madre de Dios,
que del Rosario le llaman,
alcanzò con su Hijo entonces,
que el alma se me arrancara
de dolor, y contricion,
con que quede perdonada.
Publicaràs, que yo fui
quien como muger tan mala,
à mi Madre, à mi Marido,
y à mi hija los matara:
y à mi padre por mi culpa
en publico degollàran.
Este es el caso, Señores,
esta es la historia que pasma
de aquesta mala muger,
la quàl se ve perdonada
por guardar la devocion
de la Virgen Sacrosanta.
Y aqui el Poeta suplica,
que le perdonen sus faltas.

F I N

Se hallará en Malaga en la Imprenta, y Libreria de Don Felix de Casas, y Martinez, frente el Sto. Christo de la Salud, donde se hallara otros muchos Romances.